

Maja Šabec, Marija Uršula Geršak

Eslovenia y la Guerra Fría cultural: Miguel Ángel Asturias y Pablo Neruda en el Congreso PEN Internacional de 1965 en Bled

1 Introducción

El 33.º Congreso del PEN Internacional de Bled fue un encuentro peculiar y extraordinario, cuya envergadura histórica sentó precedentes: se organizó por primera vez en un estado socialista, además, por un centro PEN pequeño de una literatura de solo dos millones de hablantes; por primera vez acudieron al Congreso, en calidad de observadores, escritores de la Unión Soviética y también participaron numerosos intelectuales de otros países del bloque socialista; por primera vez se eligió como presidente a un escritor norteamericano, Arthur Miller, y, además, acudieron figuras de gran renombre como el premio Nobel Ivo Andrić, dos futuros premios Nobel, Miguel Ángel Asturias y Pablo Neruda, Arthur Miller, Ignazio Silone, Susan Sontag, Stephen Spender, Leonid Leonov, entre otros. Acorde a la opinión de muchos participantes, fue un congreso decisivo porque logró establecer el diálogo tan deseado entre los escritores de Occidente y del Este (Sontag, 1966; Rodríguez Monegal, 1966; Miller, 1995; Mihelič, 2000) y, además, atraer a literatos de Asia, África y América Latina. El hecho de poder reunir personas de tan diferentes países y opiniones políticas se debe probablemente a que se organizó en Yugoslavia, que en aquel entonces ya era uno de los países líder en el Movimiento de los No Alineados que, asimismo, promovía el diálogo entre los dos bloques. Debe destacarse que la organización se encargó a un centro PEN de una literatura minoritaria, lo que en aquel entonces era la política del PEN Internacional, es decir, intentar expandirse por todo el mundo y dar más importancia a las literaturas minoritarias y a las de los países del Tercer Mundo (que en los años sesenta llegaron a ser el lugar de interés político de ambos bloques). Cabe destacar que fue un paso preliminar al siguiente congreso que tuvo lugar en 1966 en Nueva York, donde se esperaba poder seguir con esta apertura¹.

* Investigación inscrita en el marco del programa P6-0218, *Teoretične in aplikativne raziskave jezikov: kontrastivni, sinhroni in diahroni vidiki* financiado por ARRS (Agencia Eslovena de Investigación).

1 Precisamente en Bled, Arthur Miller le prometió a Pablo Neruda que iba a arreglarlo para que se le concediera el visado para entrar a Estados Unidos (Rodríguez Monegal, 1966, 86) que se le negaba por ser miembro del Partido Comunista y fuerte crítico de la política exterior imperialista norteamericana.



El artículo se centra en la participación de los representantes de la literatura latinoamericana, sobre todo de Miguel Ángel Asturias y Pablo Neruda, en el 33.º Congreso PEN Internacional en Eslovenia en 1965, quienes visitaron por primera vez Yugoslavia ya como escritores mundialmente conocidos. Asimismo, se analiza también el contexto específico de los años sesenta, de la segunda etapa de la Guerra Fría cultural, de la posición de Yugoslavia y de la situación en América Latina. Nuestro objetivo esencial es evidenciar que el Congreso en Bled no tuvo solamente una dimensión cultural e intelectual, sino también política que todavía está escasamente investigada como tampoco lo están sus ecos culturales. Nos interesaban especialmente el papel y el interés de la CIA en la organización de este evento.

2 El contexto histórico-político de los años 60

Las relaciones entre América Latina y Yugoslavia durante la Guerra Fría, según Pajović, se diversificaron significativamente en todos los sectores, político, económico y cultural (Pajović, 2014, 81)². Esto fue posible también por el hecho de que en 1948 se produjo la ruptura entre Yugoslavia y el bloque soviético que significó para Yugoslavia, por un lado, un giro hacia Occidente, del que inmediatamente recibió mucha ayuda económica y militar que sustituyó a la soviética y, por el otro, la búsqueda de una posición propia en el escenario de la política internacional. Durante la Guerra Fría, Yugoslavia era un territorio interesante por varias razones: por su posición geoestratégica entre Europa Occidental y Grecia y Turquía (al alejarse de la Unión Soviética, los Estados Unidos pensaban que iba a producirse un efecto dominó en otros países socialistas); por crearse una imagen de puente entre el Este y Oeste (Lagendijk, Schipper, 2016, 29), ya que durante el gobierno de Nikita Jrushchov las relaciones se reanudaron; y más tarde, en los sesenta, por su importante papel en el Movimiento de los No Alineados y sus buenas relaciones con los países del Tercer Mundo, sin descartar la imagen de un país más liberal que los demás países socialistas.

Por otro lado, también América Latina fue un escenario de máximo interés durante la Guerra Fría. Fue considerada por los norteamericanos como una zona de su hegemonía de lo que testimonian constantes intervenciones, sobre todo en Centroamérica y el Caribe. En la segunda etapa de la Guerra Fría, después de que Jrushchov en 1956 se distanció y condenó la política represiva de Stalin, los políticos norteamericanos

2 Josip Broz Tito visitó América Latina varias veces entre 1963 y 1979 (Pajović, 2014, 90). Para el tema que nos ocupa, es significativa la gira de 1963 que duró casi un mes, del 18 de septiembre al 17 de octubre. Visitó Brasil, Chile, Bolivia, Perú y México. Luego, Estados Unidos, donde tuvo una reunión con el presidente John F. Kennedy y habló en la XVIII reunión de la Asamblea General de la ONU. Tito ya había visitado países asiáticos y africanos, mientras que América Latina no había sido una prioridad política yugoslava (Čupić, Barboza Lizano, Spasojević, 2020, 89-90) hasta la Crisis de los misiles en Cuba en 1962, que supuso el peligro de una nueva guerra. Con este tour americano se reforzaron la imagen de Tito y de los No Alineados, como también su política de «coexistencia pacífica activa», y cuya visita fue considerada un éxito de la diplomacia yugoslava (Eraković, 2015, 179).

temían una expansión del comunismo a raíz de la Revolución Cubana y de políticas e intelectuales que buscaban su posición alternativa en el mundo bipolar, por ejemplo, Juan Domingo Perón y su Tercera Posición, el tercermundismo, la teoría de dependencia, etc. La Revolución Cubana tuvo una repercusión decisiva en el continente, despertó mucha esperanza y en el ámbito cultural logró unir fuerzas izquierdistas de todo el continente, dando un empuje al latinoamericanismo³.

Durante la Guerra Fría ambos bloques también llevaron a cabo una Guerra cultural. En la Guerra Fría cultural, con palabras de María Eugenia Mudrovic (1997, 42-43), se «peleaba con las ideas», y por eso los intelectuales fueron tan importantes y se invertía tanto dinero en organizar encuentros, viajes, congresos, premios. Mudrovic (en Campaña, 2012, 91) afirma que las guerras culturales son «las luchas por acceder al monopolio del sentido». Uno de los escenarios importantes de la Guerra Fría cultural en la segunda etapa fue América Latina por los hechos históricos ya mencionados. Por otra parte, como destaca Alburquerque (2011, 17), los intelectuales latinoamericanos en aquella época se hicieron ciudadanos del mundo y en la segunda mitad del siglo XX se creó un campo cultural latinoamericano donde existía una fuerte colaboración entre intelectuales de diferentes países (se publicaban obras, revistas, se otorgaban premios, etc.) que se debe también a la Revolución cubana.

Para esta investigación, nuestro interés se centra sobre todo en la política cultural de Estados Unidos, ejercida a través de la CIA; no obstante, la Unión Soviética también hizo de los intelectuales un objeto en la lucha propagandística. Zourek (2017) analiza los viajes de los escritores oficialmente invitados y las estancias pagadas en los países del bloque socialista que aprovecharon muchos escritores latinoamericanos y que también dejaron testimonios escritos sobre su estancia (Amado, García Márquez, Asturias, Neruda, etc.), como también la colaboración con el Consejo Mundial de la Paz, en el que fueron activos y tuvieron un papel importante muchos intelectuales latinoamericanos como Pablo Neruda. También se usó el sistema de premios, por ejemplo, el Premio Lenin de la Paz que fue otorgado también a muchos autores latinoamericanos⁴. Sobre todo en la primera etapa de la Guerra Fría, la Unión Soviética fue vista, según Alburquerque (2011, 106), como una utopía, un baluarte de la paz. Mientras que «Yugoslavia, por su parte, quedó completamente fuera del itinerario de los intelectuales latinoamericanos, ya que en el año 1948 fue expulsada de la *Kominform* debido a las disputas personales entre Tito y Stalin» (Zourek, 2017, 333).

3 Más tarde, sobre todo debido a que Fidel Castro apoyó la intervención militar de las tropas del Pacto de Varsovia en 1968 en Checoslovaquia para apaciguar la Primavera de Praga y debido al caso del poeta cubano Heberto Padilla, encarcelado en 1971, muchos intelectuales de izquierda se alejaron del «modelo cubano» y esta cierta unidad de los intelectuales latinoamericanos que había crecido precisamente alrededor del espíritu de la Revolución Cubana, de la organización y revista *Casa de las Américas* y la agencia de noticias Prensa Latina, empezó a quebrarse.

4 Pablo Neruda lo recibió en 1953 y Miguel Ángel Asturias en 1965, el mismo año que vino al congreso de Bled.

Con la apertura de los archivos de la CIA, se desveló la involucración oculta de la agencia en la Guerra Fría cultural. Según Albuquerque (2011, 123), al principio fue el Congreso por la Libertad de la Cultura —creado en Berlín en 1950 por el agente de la CIA Michael Josselson (Stonor Saunders, 2001) y con sede en París— el que desempeñó un papel central en la Guerra Fría cultural (en 1964 ya en declive⁵), ya que ejercía «la política internacional de la CIA en el campo artístico e intelectual». Según Mudrovic (en Campaña, 2012, 90), en la primera etapa, el interés se dirigió sobre todo a Europa para alejar a los intelectuales europeos del marxismo y comunismo; quiso venderse el modelo occidental como un modelo de cultura libre, no comunista y trasladar el centro cultural de París a Nueva York. La misma autora afirma que el Congreso cumplió con la función de «reclutamiento, difusión y propaganda política» (Mudrovic, 1997, 43). Ideológicamente

agrupó esencialmente a liberales y a no pocos socialistas, aunque en verdad lo que identificó a sus miembros fue más bien el anticomunismo, y fue la exaltación de la izquierda no comunista una de las banderas de lucha más agitadas por el Congreso. [...] En suma, el Congreso llegó a contar con oficinas en 35 países y patrocinó o editó más de 20 revistas (Albuquerque, 2011, 124).

Estuvo muy presente en América Latina, aunque ya desde el principio se le dirigieron fuertes críticas por parte de los intelectuales de la izquierda, viendo en él una propagación cultural de Estados Unidos⁶. Ángel Rama dijo:

Nosotros tenemos una cierta desconfianza natural por las financiaciones que provienen de la CIA, y no creemos, honradamente, que el imperialismo norteamericano se decida a financiar una cultura autónoma, independiente, soberana de Latinoamérica que, obligadamente si es tal, es antiimperialista. Por lo tanto, pensamos y sentimos que ésta era también una trampa más que se les tendía a los escritores (en Albuquerque, 2011, 218).

En la segunda etapa del Congreso por la Libertad de la Cultura, que podemos decir que coincide con la segunda etapa de la Guerra Fría cultural en los años 60, el Congreso, según Mudrovic (2012, 91), centró su atención en América Latina, Asia, África, y

5 En 1964, en el Congreso de EE. UU. se llevó a cabo una investigación (Comisión Patman) que constató la financiación ilegal por parte de la CIA de revistas y eventos culturales. Mudrovic (1997, 30-31) apunta que el 25 de abril de 1966 salió en *New York Times* el primer artículo de cinco que desvelaron el increíble poder de la CIA, de la que en los años sesenta se sabía poco. También se dieron a conocer las financiaciones secretas de la CIA del Congreso por la Libertad de la Cultura.

6 También se criticaron las revistas editadas en el seno del Congreso, como, por ejemplo, *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura* o la revista *Mundo Nuevo* cuyo director, el uruguayo Emir Rodríguez Monegal, estuvo en el congreso de Bled.

el discurso militante anticomunista fue reemplazado por un discurso de «diálogo». En esta segunda etapa la realidad era otra, era la época de la Nueva Izquierda, de la generación *beat*, del desprestigio de la cultura canon, de drogas, libertad, de movimientos revolucionarios, movimientos de liberación nacional, «black power». Los errores de la política exterior de los gobiernos norteamericanos deterioraron el ideal de «gran América» (Stonor Saunders, 2001).

Se habló de la «coexistencia» y «convivencia civilizada» de los intelectuales de ambos bloques (Mudrovic, 1997, 17), términos que también aparecían en el discurso de Josip Broz Tito en el marco del concepto de no alineación, «coexistencia pacífica activa», de la que hizo propaganda en su visita a América Latina y en su discurso ante la Asamblea General de la ONU. Tanto antes del Congreso PEN Internacional en Bled como después, se acentuaban la necesidad y el deseo de un diálogo entre el Este y Oeste. Sin embargo, Mudrovic (1997, 18) habla del mito del diálogo, del «desarme cultural», como también del fin de la Guerra Fría. Se dio un giro desde el anticomunismo liberal progresista y el interés por Europa hacia al «Tercer Mundo».

En América Latina, el Congreso por la Libertad de la Cultura no tuvo el éxito deseado, así que en 1962 Keith Botsford, novelista norteamericano y agente del Congreso, fue a Brasil con la misión de reorganizar la asociación brasileña y después la mexicana (Albuquerque, 2011, 136). Fue nombrado uno de los representantes del Congreso por la Libertad de la Cultura para América Latina. A Keith Botsford lo encontramos más tarde relacionado con el 33.º Congreso PEN Internacional en Bled en 1965.

3 El PEN Internacional y el Centro PEN esloveno

El PEN (Poets-Essayists-Novelists) Internacional, fundado en 1921 en Londres, es una de las primeras organizaciones no gubernamentales del mundo y la primera organización mundial de escritores en defender la libertad de expresión. Aunque una de las ideas clave del Acta Constitutiva fue respetar el carácter apolítico, PEN se vio obligado a responder a los múltiples giros dramáticos que se sucedieron a lo largo del siglo —la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría, la caída del Muro de Berlín, los conflictos que se siguen produciendo hoy en día en todo el mundo (Página PEN Internacional)—. Es precisamente durante la Guerra Fría, sostiene Stonor Saunders (2001), cuando la influencia de PEN en su condición de organismo cuyos objetivos eran no participar en las políticas de Estado o partidos políticos y defender la libertad de expresión se extendió a nivel internacional. En cada celebración del Congreso Internacional, se debaten no solo los asuntos literarios y culturales, sino también las cuestiones socio-políticas.

El Centro PEN esloveno fue creado cinco años después del PEN Internacional, en 1926. Fue uno de los iniciadores de la condena del fascismo y nazismo en el Congreso

en Dubrovnik en 1933. En la Segunda Guerra Mundial su actividad se interrumpió y volvió a reanudarse en 1962 (Página Centro PEN esloveno). Primero, en 1961 la Asociación de los literatos de Yugoslavia tomó la decisión de renovar los centros PEN en Yugoslavia, y al año siguiente fueron fundados cuatro —en Belgrado, Zagreb, Ljubljana y Skopje respectivamente—. En la reunión que tuvo lugar en Zagreb se dispuso que la sede de los centros yugoslavos estaría, hasta otra resolución, en Ljubljana.

En las reuniones consultivas la delegación eslovena subrayaba el principio de que los centros PEN eran representantes de las literaturas nacionales, no estatales; sobre este aspecto hubo muchos debates en cuanto a la modalidad de relación entre los respectivos centros de la República Federativa Popular Yugoslava (SI AS 2022, Caja 1, Carpeta 1)⁷.

El nuevo presidente, Matej Bor, comunicó la noticia de la renovación del centro esloveno al secretario general del PEN Internacional David Carver. El mismo año, 1962, éste visitó Eslovenia. Por ende, cuando al año siguiente presentó la idea de organizar el Congreso Internacional de 1965 en Yugoslavia, más concretamente en Bled, el PEN esloveno aceptó el desafío de hacerse cargo de la «compleja y responsable tarea» de llevar a cabo el evento por ver en ello la oportunidad de dar a conocer su literatura y establecer contactos en el extranjero, sobre todo en Europa occidental. La misma motivación aparece repetidas veces en las actas de las reuniones y otros documentos.

4 El 33.º Congreso PEN Internacional en Bled

El 33.º Congreso PEN Internacional se celebró del 2 al 7 de julio de 1965 en la famosa localidad de Bled, ubicada a orillas del lago del mismo nombre, al pie de los Alpes Julianos. Fue un proyecto muy ambicioso desde el punto de vista de la organización y, según Mihelič, miembro del Comité organizador, «en los anales del PEN el congreso de Bled sigue siendo hasta hoy día una de las manifestaciones más exitosas de esta asociación internacional» (Mihelič, 2000, 217). Asistieron alrededor de 600 escritores (incluidos 150 delegados de los centros PEN y más de 20 invitados de honor), entre ellos numerosos nombres de fama internacional. El evento fue patrocinado por el presidente de Yugoslavia Josip Broz quien, sin embargo, no estuvo presente. Según lo atestiguan los informes diarios del Secretariado de Asuntos Interiores de la República de Eslovenia, todos los participantes y las actividades, tanto oficiales como no oficiales, fueron supervisados y detalladamente registrados por los agentes del Servicio de Seguridad Nacional.

Lo que le concedió al congreso de Bled un lugar particular en la historia del PEN Internacional es el logro de haber construido un puente entre el Este y el Oeste,

7 Todas las traducciones de las citas del esloveno al español son nuestras.

reuniendo participantes de países capitalistas, socialistas y comunistas: «Esta fue una reunión de personas de los más diversos pensamientos e ideas, más diversos colores y destinos, lo único que tenían todos en común era el hecho de escribir,» afirma del poeta, escritor, dramaturgo, ensayista y crítico esloveno y miembro del Comité organizador, Jože Javoršek (1966, 34-35).

4.1 Intereses políticos

A lo largo de los cinco días que duró el evento se manifestaron los más variados intereses estratégicos de las partes implicadas. Si algunos objetivos estaban en concordancia con la idea principal (y oficial) del encuentro, otros se tramaban detrás del escenario de los actos oficiales. El personaje más controvertido e insistente, que no dejaba de ocasionar problemas a los organizadores y discordias en el seno de la dirección, fue la figura del asistente del secretario general Carver, Keith Botsford.

Debido a las informaciones cada vez más argumentadas de que estaba siendo financiado ocultamente por la CIA, el Congreso por la Libertad de la Cultura se propuso, como ya se ha mencionado, otra meta: el diálogo con el Este. Quiso hacerlo a través del PEN Internacional, que contaba con 76 centros en 55 países y fue reconocido por la Unesco «como la organización más representativa de todos los escritores del mundo» (Stonor Saunders, 2001), aprovechando su carácter «apolítico». En nombre del Congreso, John Hunt contactó al secretario general del PEN, David Carver, proponiéndole colaboración; por otra parte, el PEN necesitaba ayuda financiera. Todo apuntaba a una alianza de las partes mutuamente interesadas. La estrategia consistía en col(oc)ar en la organización a uno de los representantes del organismo y asegurarse así el control sobre sus iniciativas y reforzar el poder de los Estados Unidos dentro de ella. Es así como en otoño de 1964 Keith Botsford es asignado asistente del secretario general David Carver. El PEN francés recibió la noticia del nombramiento de Botsford con preocupación, sospechando, y con razón, el motivo de esta maniobra (Stonor Saunders, 2001).

Los franceses no eran los únicos en manifestar descontento y desconfianza por el rumbo que emprendieron los preparativos para el congreso. En las Actas del Comité Organizador se registran muchos nombres de invitados que o bien no hicieron caso de la invitación o bien la rechazaron o, incluso, cancelaron su participación anteriormente ya confirmada. Según Sontag (1966, 30), «lo más notable fue la ausencia de los novelistas, poetas y dramaturgos estrella que fueron invitados y menospreciaron al Pen»⁸. Es de suponer que al menos algunos entre ellos lo hicieron por sospechar que el Congreso PEN Internacional en Bled fuera un montaje del Congreso por la Libertad de la Cultura.

8 Los nombres que se suceden en las listas en los materiales preparativos son: Saul Bellow, Graham Green, Jean Paul Sartre, Eugène Ionesco, Nathalie Sarraute, Michel Butor, Heinrich Böll, etc.

En cuanto a los invitados y delegados latinoamericanos salta a la vista su escasa presencia. No obstante, el número reducido fue suplido por la excelencia de los máximos exponentes de la literatura del continente americano, Miguel Ángel Asturias y el invitado de honor, Pablo Neruda. Los demás nombres que se barajaban en las Actas del Comité organizador eran Agustín Yáñez, Roberto Fernández Retamar, Mario Vargas Llosa, Carlos Fuentes, Alejo Carpentier y Julio Cortázar.

El único entre ellos que sí confirmó personalmente la invitación —en la entrevista que concedió al periodista y miembro del Comité organizador que lo visitó en La Habana (Pogačnik, 1965)— fue el poeta y ensayista cubano de mucho prestigio, Roberto Fernández Retamar. Sin embargo, al final no acudió. En los materiales preparativos del Congreso su nombre no deja de aparecer, pero en el Informe del Secretariado de los Asuntos Interiores fechado el 1 de julio de 1965 (día de la llegada de los congresistas), escribe: «Botsford dice que los cubanos modificaron la composición de su delegación. En vez de Retamar vendrá 'otro, que no es bueno'» (SI AS 1931, A-20-6, inv. 660, 73), refiriéndose con ello al poeta Pablo Armando Fernández.

Otro representante latinoamericano fue el uruguayo Emir Rodríguez Monegal, invitado por Botsford, quien le ofreció la dirección de la nueva revista, financiada por el Congreso por la Libertad de la Cultura, *Mundo Nuevo*⁹. Antes de que apareciera el primer número en junio de 1966, Retamar (desde 1965 director de la revista cubana *Casa de las Américas* con mucha difusión e influencia entre los intelectuales de izquierda en América Latina) intercambió con Monegal cinco cartas revelando la conexión de la revista con el Congreso y consecuentemente con la financiación de la CIA (Russell St. Clair, 2007, 50). Se puede suponer que Retamar no vino a Bled porque quedaba ya claro que la organización del Congreso PEN era de especial interés para la política norteamericana.

4.2 Miguel Ángel Asturias en el congreso

4.2.1 La candidatura a la presidencia del PEN Internacional

El incidente más notorio que se produjo en el congreso es revelador ya que confirma la importancia que desempeñaron en su organización los intereses basados en la política de bloques. Se trata de la disputa por la presidencia del PEN Internacional que protagonizaron Arthur Miller y Miguel Ángel Asturias.

Miguel Ángel Asturias fue desde el inicio uno de los huéspedes de honor previstos por el PEN esloveno (SI AS 2022, Caja 1, Carpeta 10: Actas, 3 de diciembre de 1964). En febrero de 1965 consta que el escritor guatemalteco «se alegró de la invitación al congreso y la aceptó» (SI AS 2022, Caja 1, Carpeta 13: Actas, 25 de febrero 1965). No

9 También le escribió que votara por Miller y no por Asturias (Russell St. Clair, 2007, 174).

obstante, no llegó a Bled como invitado de honor, sino como miembro del PEN francés y a la vez, sobre todo, como su candidato para la presidencia. Este giro fue la consecuencia de la protesta francesa contra el candidato previsto por el PEN Internacional, Arthur Miller, por lo que la organización francesa decidió presentar a su propio candidato: al distinguido escritor guatemalteco que había pasado largas temporadas en Francia, sea como exiliado en los años 20 o, más tarde, como embajador de Guatemala (1951-1954)¹⁰. Pero, el proyecto francés fue condenado al fracaso debido a la intensa campaña llevada por el Congreso por la Libertad de la Cultura «que movió sus hilos para influir en el resultado, igual que el año anterior lo hizo con la candidatura de Neruda para el Premio Nobel» (Alburquerque, 2011, 140).

En la primavera de 1965 David Carver y su nuevo asistente Keith Botsford visitaron a Arthur Miller en París con la idea de invitarle al Congreso PEN Internacional en Bled y proponerle (o más bien convencerle) asumir el puesto de presidente. Carver tuvo que explicarle primero en qué consistía precisamente la misión de esta asociación. «¿Y por qué yo?» preguntó Miller. Entre Carver y Botsford le explicaron que el PEN no había sabido acoger a las generaciones jóvenes y a escritores de renombre y, además, que había sido víctima de la Guerra Fría. Veían en Miller una figura ideal para darle un aguijón al fomento de la tolerancia de las diferencias Este-Oeste. Miller acabó por aceptar el reto, pero no sin haber experimentado cierto recelo: «Tenía la sospecha de que me estaban utilizando y me pregunté de repente si el Departamento de Estado o la CIA, o su equivalente británico eran los que removían aquel estofado en particular» (Miller, 1988). Gearon acentúa que el secretario general y su asistente apostaron por Miller, conscientes de que las dos bazas principales en la lucha de Occidente contra Oriente eran la financiación por un lado y la presidencia por el otro: «El primer paso fue, por lo tanto, reclutar a un presidente de PEN estadounidense que pudiera ser manipulado en la guerra fría cultural contra Rusia» (Gearon, 2019).

El presidente del PEN francés, Yves Gandon, al enterarse de la candidatura anunciada, se indignó, convencido de que los americanos intentaban apoderarse del PEN y decidió adelantarse, proponiendo —en una carta dirigida a todos los 76 centros en el mundo— a su propio candidato, Miguel Ángel Asturias (Doherty 2011: 311-312). Fundamentaba su candidatura en el hecho de que Asturias, miembro del centro francés PEN, era a la vez un nombre importante de la literatura latinoamericana, siendo por lo tanto una personalidad que por su universalidad podría conseguir la unanimidad de voces (AS SI 2022, caja 24, carpeta 207).

El 21 de abril Carver respondió en nombre del PEN Internacional con una larga carta, también destinada a todos los centros PEN, en la que critica severamente el gesto del PEN francés y argumenta la candidatura de Miller. Considera que el presidente

10 Puesto que volverá a ocupar en 1967, el mismo año que será galardonado con el Premio Nobel.

debe ser «un escritor de gran distinción» y lo suficientemente conocido para que pueda representar a la mayoría de los centros. Compartía con los franceses el criterio de la «internacionalización y descentralización» que favorecía a un candidato fuera de la Europa del Oeste, y, al mismo tiempo subrayó la importancia de que este fuera «libre de todo sesgo específico nacional o político» que pudiera afectar su tarea de presidente internacional. Le parecía justo que el primer presidente no europeo fuera estadounidense, porque el PEN estadounidense era uno de los más antiguos y más grandes que representaba una de las mayores literaturas del mundo. Todo ello para corroborar que Miller, a diferencia de Miguel Ángel Asturias, reunía todos estos aspectos —a los que añadió «su coraje personal» y disponibilidad para ayudar a fomentar el diálogo entre los autores— y que era por ello la persona idónea para ejercer la función de presidente. Y que, también muy importante, ya había aceptado la candidatura, saludada con mucho entusiasmo por numerosos centros. Recordó también que hasta entonces todos los presidentes habían sido elegidos por el Comité Ejecutivo, no en «elecciones» abiertas, y por regla general su elección había sido unánime y aprobada por el ulterior Congreso Internacional. Lamentaba que un escritor «tan notable como Miguel Ángel Asturias e incluso candidato potencial para el premio Nobel» que «en otras circunstancias y en alguna fecha en el futuro sería más que digno de consideración como presidente internacional del PEN» tuviera que entrar en argumentos de esta índole. Pero, por otro lado, puso de relieve su condición de exiliado que «aunque uno pueda simpatizar con su posición, no es propicia para una autoridad internacional» (YCAL MSS 471, Caja 82, Carpeta 4; cf. SI AS 2022, Caja 24, Carpeta 207: 17 de mayo 1965).

En realidad, los argumentos alegados por Carver se revelan completamente infundados, puesto que cada uno de ellos es pertinente también en el caso de Asturias. Así que los propósitos del PEN Internacional apuntan con toda evidencia a que no se quería admitir a una persona fuera del mundo occidental, menos a un latinoamericano de izquierda crítico con la política norteamericana en América Latina.

Un día antes de empezar el congreso, el 2 de julio por la tarde, tuvo lugar la reunión del Comité Ejecutivo del PEN Internacional en el que eligieron como presidente a Arthur Miller, una vez que la delegación francesa, después de algunas discusiones procedimentales, había retirado la candidatura de Asturias (SI AS 1931, A-22-9, inv. 647, 2. 7. 1965, p. 248).

Según sus propias palabras en la breve ponencia que dio el 5 de julio, fue el escritor el que había pedido al PEN francés retirar su candidatura:

Antes de abordar el tema del día, permítanme hacer una digresión personal sobre la elección del presidente del club PEN Internacional, en la que se puso en juego mi nombre. Pedí a los miembros del club PEN francés que retiraran mi candidatura para mantener la unidad tradicional entre los miembros de

PEN Internacional, y porque felizmente podía renunciar frente a un escritor como el Sr. Miller (Asturias, 1971, 54)¹¹.

Muy de acuerdo con su compromiso de portavoz de los pueblos y de los autores latinoamericanos que no dejó de manifestar con máxima firmeza en todas sus actuaciones en el Congreso, Asturias hizo una brillante maniobra retórica y se valió de este episodio que le atañía personalmente para poner por delante su papel de representante de América Latina y crítico implacable del imperialismo norteamericano: llamó la atención sobre uno de los problemas más alarmantes que asolaban el continente en aquel momento —la ocupación estadounidense de la República Dominicana ocurrida el mismo año— saludando la solidaridad que había demostrado en esta ocasión su contrincante y concluyendo que es por este gesto que confiaba en que era la persona adecuada para ser el nuevo presidente. Afirmó que:

[E]l Señor Arthur Miller es el escritor norteamericano que en sus obras dramáticas se adelantó a los escritores y poetas, científicos e intelectuales de su país y en este momento verdaderamente trágico para América alzó su voz de desaprobación por los hechos de Santo Domingo. En este sentido, creo que el Sr. Arthur Miller está llamado a liderar al club PEN por los caminos de la dignidad internacional (Asturias, 1971, 54-55).

4.2.2 Ponencia, rueda de prensa y comentarios sueltos

El resto del discurso de Miguel Ángel Asturias versa sobre los rasgos más relevantes y la importancia de la literatura latinoamericana en el mundo. Agradece el gran honor de haber sido elegido por los escritores franceses y reafirma que su candidatura, por encima del aspecto personal, supone «el reconocimiento de la madurez de la literatura latinoamericana que ejerce actualmente un papel de primer plano» (Asturias, 1971, 55). A continuación, insiste en la fuerza de la novela contemporánea latinoamericana, alegando sus méritos —el interés por el ser humano y su destino, por un lado, y las nuevas formas de expresión por el otro— y su responsabilidad para con el futuro:

Nuestra literatura ha creado el gusto del público latinoamericano por los poemas y novelas, los cuentos y el teatro en el que abordamos los problemas que afectan la realidad social de nuestros países, los problemas del hombre y las grandes fuerzas de la naturaleza, pero está por encima de todo en la novela que desde 1920 el lector ha descubierto una nueva expresión de la magia americana, nunca agotada y siempre renovada.

11 La traducción del francés es nuestra.

En este mundo en transformación, la novela es la forma más cercana a los sentimientos de nuestros pueblos, en lo que se llama compromiso. Sí, nuestra literatura está comprometida con el hombre y su destino y nos abre todas las posibilidades de un gran desarrollo hasta tal punto que, mientras en Europa hablamos de la crisis de la novela e incluso de su muerte, en América Latina constatamos que la novela trae cada día un nuevo tema y nuevas formas de expresión.

El interés que despierta nuestra literatura en el mundo es prueba de la vitalidad de nuestros poetas y novelistas. No es solo el interés distraído del lector común, sino la atención de la crítica literaria, especialmente en Francia donde la crítica se hace en profundidad y con conocimiento, y también la atención de los estudiantes que preparan sus tesis sobre las obras de nuestros autores. Lamentablemente no tengo tiempo para hablarles más extensamente sobre la literatura latinoamericana que es consciente de su responsabilidad no ante un mundo que se acaba sino ante un mundo que para nosotros los latinoamericanos empieza ahora y del que esperamos ser los portavoces, los rapsodas del futuro próximo (Asturias, 1971, 55).

Las mismas ideas sobre la excelencia de la literatura latinoamericana proceden de sus palabras pronunciadas en la rueda de prensa organizada en la sala del congreso con tres autores latinoamericanos (Asturias, Fernández, Neruda) y grabada para el documental de la Televisión eslovena (*Utrinki s kongresa PEN kluba na Bleđu*). Pero antes de centrarse en este aspecto, Asturias llama la atención sobre la represión política que sufren los escritores, no solo en América Latina, sino también en otros países, señalando la situación alarmante en España y Portugal, y confía en que la institución del PEN Internacional será un lugar de encuentro en el que se podrá debatir este tipo de casos concretos y saluda el [polemizado] formato nuevo de las mesas redondas:

Los escritores de América Latina, y este es mi caso, vinimos a Bled con la esperanza de ver una renovación de los PEN clubes internacionales. Creemos que los PEN clubes internacionales están sufriendo actualmente lo que podemos llamar una crisis de crecimiento. Es un organismo bastante viejo, es un organismo bastante inútil, porque en este momento hay una gran cantidad de pueblos en América Latina, en África que están tratando de encontrar un lugar para decir su mensaje [*]¹².

12 La voz del comentarista cubre la del escritor.

En este momento, los países socialistas han comenzado a interesarse por esta institución para convertirla no solo en una rama de una literatura [*], sino en un árbol en el que se encuentren todos los escritores del mundo. Este, Occidente, África, América Latina, todos los escritores del mundo pueden tener un lugar para decir, como vuelvo a decir, su mensaje. Y también llegamos a Bled con la esperanza de que los PEN clubes pudieran interesarse por la difícil situación de los escritores.

Sabemos que actualmente en varios países de América Latina, en España y especialmente en Portugal hay escritores que están en prisión. Los escritores que somos libres no podemos quedar callados ante estos problemas. Creemos que lo que pasó en Lisboa, es decir, lo que pasó en Portugal, no podemos ignorarlo. Sabemos que en Portugal la policía entró en el edificio del Sindicato de Escritores, lo rompió todo. Rompió las máquinas de escribir, lo quemó todo. Y aparte de eso, tomó a los escritores y los llevó a la cárcel y los sometió[?] a la tortura. Es sobre estas cuestiones vitales, es sobre estas cuestiones prácticas y no sobre las generalidades que teníamos la esperanza en América Latina que podía versar esta conferencia de Bled. Afortunadamente, en las mesas redondas que ya han comenzado, pudimos hablar de todos los problemas que tiene la literatura contemporánea, especialmente nuestra literatura.

Yo creo por eso, e invito a los periodistas aquí presentes que me pueden hacer preguntas sobre la situación de los escritores y los países de América Latina, porque soy y creo que soy un representante de estos países que en este momento están tan cerca y luchan en pleno despertar.

[En cuanto a la literatura latinoamericana], tenemos que decir que en este momento es una de las literaturas más vitales e importantes del mundo. Esta es una literatura que corresponde a aproximadamente 260 millones de personas. Se trata de una literatura que actualmente se está traduciendo a todos los idiomas. Porque en nuestros poemas, en nuestras novelas, encontramos los mensajes de los pueblos de América Latina, de los humildes latinoamericanos, y porque en estas novelas se plantean casi todos los problemas del ser humano: problemas sociales, problemas psicológicos, problemas vitales, problemas políticos. Aparte de eso, la literatura latinoamericana encuentra manifestaciones literarias bastante nuevas en sus formas de expresión. Y por eso, repito, que en estos momentos es una de las literaturas que en Europa, en el mundo entero, despierta el máximo interés.

Quisiera ... pregunto a los periodistas, si tienen curiosidad sobre este punto, sobre nuestra literatura, sobre los autores, sobre las situaciones, de hacerme preguntas que con gusto responderé (*Utrinki ...*, 29'05"-34'22")¹³.

En los informes del Servicio de Seguridad se incluyen también comentarios sueltos de distintos participantes del congreso. Merece ser destacada la opinión de Asturias al presentar su visión del papel del PEN —solidaridad con los autores perseguidos— y la importancia del compromiso de los escritores, por un lado, y su integridad por el otro. Así lo resume el informante:

Asturias [...] subraya que el papel del PEN consiste en incitar el diálogo entre los autores del mundo entero. El PEN club tiene que prestar ayuda a aquellos escritores que son perseguidos y encarcelados a causa de sus convicciones. Deberíamos convencer a la opinión pública mundial de que los campos político-ideológicos en la literatura son una lucha indispensable pero democrática de los modos de pensar. El escritor tiene que comprometerse de manera absoluta con el destino de su pueblo; todos los grandes creadores siempre sentían los anhelos y pesares de su nación; «ahora bien, yo distingo entre el concepto 'comprometido' y el concepto 'dirigido' y la escritura de encargo, ya que esto último degrada la creatividad escritora» (SI AS 1931, A-22-9, inv. 647, 2. 7. 1965, p. 252).

A modo de conclusión a las actuaciones de Miguel Ángel Asturias en Bled, citamos el apunte en el Boletín Especial del Servicio de Seguridad Nacional sobre las observaciones del escritor el último día del Congreso, el 7 de julio, que vuelven a corroborar su asidua crítica del capitalismo e imperialismo estadounidense:

Angel Miguel [sic] Asturias: Está muy orgulloso y contento de que este congreso tuviera lugar en Yugoslavia y que terminara como terminó. Subrayó que el sistema capitalista no podría organizar un congreso de esta envergadura con tanta dedicación como lo hizo la Yugoslavia socialista. Aunque personalmente habría quedado más satisfecho de haber sido aceptada su candidatura, está satisfecho porque Miller le dio las gracias de haber renunciado a la candidatura (SI AS 1931, A-22-9, inv. 647, 7. 7. 1965, p. 287).

4.3 Pablo Neruda en el congreso

En la prensa eslovena de la década 60 las referencias a Neruda son numerosas, pero al mismo tiempo muy someras, reducidas a menciones y centradas en su mayoría, al

13 La transcripción y traducción son nuestras.

igual que las de Miguel Ángel Asturias, en el congreso de Bled y en las nominaciones (fracasadas) para el Premio Nobel. Con todo, resulta de especial importancia la entrevista de Bogdan Pogačnik —entonces corresponsal del periódico *Delo* en París e importante miembro del comité organizador del Congreso PEN— hecha con el poeta en Santiago de Chile diez meses antes del encuentro PEN, ya que se la puede entender como la preparación del terreno para la visita del poeta chileno en Bled. Antes de centrarse en el tema de la conversación —la relación entre la poesía y la lucha—, el periodista, como veremos, le brinda al poeta la oportunidad de revocar la actitud adversa hacia Yugoslavia que manifestó en su momento y expresar el deseo de visitar nuestro país. Así, Neruda se distancia primero de su militancia política prosoviética, reconoce su equivocación y con ello se disculpa también, implícitamente, de su gesto imprudente, sin que ni él ni el periodista establezcan de qué exactamente se trata.

[E]l gran poeta empezó la conversación en un tono muy afable. Pero como si hubiera querido, desde en el mero inicio, borrar lo que en uno de sus períodos, en el tiempo del estalinismo, había escrito de errado —también sobre Yugoslavia—, expresó primero sus grandes simpatías por nuestro país y su deseo de visitarlo algún día:

«Hoy ya no son tiempos de Stalin y Beria, las cosas se han aclarado, ya no se puede perseverar en la mentira. Ahora estamos informados sobre la verdad. Sentimos una gran simpatía y admiración hacia Yugoslavia, su pueblo, su gobierno y su cultura. El año que viene estaré de nuevo en Europa; estaré en Moscú en calidad de miembro del jurado del Premio Lenin. Me complacería mucho poder visitar en esta ocasión también Yugoslavia y conocer a sus literatos» (Pogačnik, 1964).

Con «borrar lo que [...] había escrito de errado [...] sobre Yugoslavia» el periodista debió de tener en mente el poema sobre Josip Broz Tito que Pablo Neruda compuso a base de la ruptura yugo-soviética e incluyó en su poemario *Las uvas y el viento* en 1954. Es una composición caricaturesca en la que el poeta escarnece al mariscal, calificándolo de «obeso traidor salpicado de sangre» y equiparándolo a Somoza y Trujillo, hasta bautizarle —por medio del juego de palabras Tacho o Tachito (apodo de Anastasio Somoza)— de «oron-do *Titacho* recargado de condecoraciones» sometido al capital estadounidense. Pero dos años después de ser publicado este panfleto y tres después de la muerte de Stalin tuvo lugar el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética en el que Jrushchov pronunció su famoso discurso denunciando el culto a la personalidad creado en torno a su antecesor y las consecuencias de la represión del este. No extraña, pues, que el poema «errado» de Neruda fuera publicado solo en la primera edición de *Las uvas y el viento*.

Sería arriesgado conjeturar que la administración yugoslava o el mismo objeto escarnecido no estuvieran al tanto de la existencia del poema. Sea como fuera, en julio de 1965, Pablo Neruda fue uno de los invitados de honor en el Congreso PEN Internacional en Bled, patrocinado por el mariscal Tito.

Intervino primero el 5 de julio, el mismo día que Asturias, entre los congresistas de la tercera sesión. Su actuación consistió en la recitación en español de las últimas tres partes de su poema «Alturas de Macchu Picchu». Resumió previamente en francés sus versos dedicados al «gran monumento clásico, escondido durante siglos en las alturas de los Andes peruanos [...], en el corazón de este mundo sumergido de nuestras civilizaciones antiguas de América». En el poema, apuntó,

había desarrollado todo el drama de la construcción y de la destrucción de nuestra tierra: el primer fragmento es una letanía, el segundo una interrogación sobre el hombre que hizo este muro, que construyó esta fortaleza, y el tercero, una invocación a este hombre (Neruda, 1971, 69).

Otra intervención registrada de Neruda tuvo lugar en la rueda de prensa. Habló después de Miguel Ángel Asturias y Pablo Armando Fernández. En el documental se presenta solo una breve declaración suya relativa a las condiciones preocupantes en las que vive América Latina, vinculando su argumentación al antagonismo entre el socialismo y el capitalismo:

Somos un continente resentido. Hemos sufrido mucho los países de América Latina. Estamos en el año de 1965, se ha establecido el socialismo en gran parte del mundo, los países capitalistas han llegado a un poder extraordinario y nuestro continente vive en gran pobreza. Nuestro continente vive en gran pobreza. Tenemos 70 millones de analfabetos (*Utrinki ...*, 35'52"-37').

Aparte de estas comparecencias oficiales, el poeta se encontraba constantemente en el centro de atención en los relajados encuentros informales, diurnos y nocturnos, entre viejos y nuevos amigos. El poeta español José Ángel Valente, también presente en Bled, por ejemplo, recuerda los momentos que pasaron juntos: «En Bled vi mucho a Neruda. Compartía su mesa casi todas las noches con otros amigos, como el cubano Pablo Armando Fernández y el uruguayo Emir Rodríguez Monegal» (en Utrera, 2008, 74). Pablo Armando Fernández, a su vez, hace lo mismo, aludiendo además a los agudos debates sobre la disputa por la presidencia entre Miller y Asturias:

A la hora de la cena Asturias se incorporó al grupo que crecía como la levadura. Él y Neruda se interrumpían constantemente para animar con detalles, de un impertinente preciosismo, las novedades de aquel evento abundante en esas aves

siempre dispuestas a subir y competir con las nubes, y donde se proclamaban, sin el menor escrúpulo, los intereses particulares y generales de los asistentes y sus anfitriones en la elección del nuevo presidente (Fernández, 1998, 107-108).

Parece adecuado cerrar el itinerario por los acontecimientos del congreso de Bled con las palabras de Jože Javoršek en su librito consagrado al congreso, sobre el espectáculo que presencié en la recepción ofrecida a los huéspedes por el Centro PEN esloveno el 2 de julio en el castillo de Bled y cuyo protagonista fue el poeta chileno:

Debajo del prominente peñasco con su castillo, el lago de nobles contornos, en medio del lago, el islote de vegetación verde, de la que emerge el campanario barroco, la superficie del agua está plácida, las montañas alrededor armoniosas, juguetonas, como si alguien las hubiera modelado a mano y dispuesto a propósito como guardianes del silencio líquido a sus pies. Pablo Neruda contemplaba callado este milagro de la naturaleza, imagen del paraíso (Javoršek, 1966, 29).



Foto: Pablo Neruda, su esposa Matilde Urrutia Cerda, el escritor esloveno Ciril Kosmač, Miguel Ángel Asturias, su esposa Blanca Mora y Araujo y Juan Octavio Prenz en el Congreso PEN Internacional en Bled, 1965¹⁴.

14 Foto cedida por el poeta y escritor argentino Juan Octavio Prenz (entonces profesor en la Universidad de Belgrado y posteriormente en las Universidades de Trieste y de Ljubljana) y publicada en el primer número de *Verba Hispanica*, revista editada anualmente por las Cátedras de Lengua Española y Literatura Española e Hispanoamericana de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ljubljana desde 1991. Accesible en: <https://revije.ff.uni-lj.si/VerbaHispanica/issue/view/515/303>.

5 Conclusión

La presente investigación se ha centrado en la participación de Miguel Ángel Asturias y Pablo Neruda en el 33.º Congreso PEN Internacional en Bled sobre la base de los documentos en los archivos del Centro PEN esloveno y del Servicio de Seguridad Nacional esloveno. Se tradujeron por primera vez al español sus intervenciones en el congreso, publicadas en las Actas del congreso o grabadas en el documental de la Televisión eslovena. Asimismo, se ha intentado responder a las preguntas de por qué se organizó este Congreso precisamente en Yugoslavia y cuál fue la posición del PEN esloveno ante la candidatura de Asturias para la presidencia. La respuesta a las preguntas planteadas se desarrolló a través de un análisis del contexto político-social del congreso de Bled, es decir, de la segunda etapa de la Guerra Fría cultural en los años 60, trazando semejanzas con América Latina, para constatar que también el PEN esloveno sirvió a intereses políticos. Nos centramos en la indagación del papel de la CIA y del Congreso por la Libertad de la Cultura encubierto en los preparativos del congreso.

El artículo es un intento de ilustrar cómo durante la Guerra Fría cultural numerosos artistas e intelectuales a nivel mundial fueron utilizados, muchas veces sin saberlo, por los servicios secretos —en este caso estadounidenses—, para sus fines políticos. En palabras de Lasch, la CIA necesitó «la cooperación de escritores, maestros y artistas no como propagandistas a sueldo o como servidores temporales del estado norteamericano sino como intelectuales ‘libres’» (en Mudrovcic, 1997, 43).

Este trabajo en su transcurso ha ido abriendo temas inéditos, descubriendo relaciones desconocidas entre los intelectuales, planteando nuevas preguntas que invitan a exploraciones futuras —profundizar en el papel de la CIA, analizar las cartas de las partes implicadas (por ejemplo, Keith Botsford, David Carver, los escritores latinoamericanos y los eslovenos), estudiar las relaciones entre América Latina y los No Alineados, observar la recepción de autores latinoamericanos en Eslovenia, explorar los archivos de Belgrado, examinar la involucración del Servicio de Seguridad Nacional esloveno y la censura silenciosa que realizaron los organizadores para que no se oyeran voces críticas del sistema yugoslavo durante el congreso— para así completar el mosaico de la política de la Guerra Fría cultural en el mundo y, más concretamente, en Yugoslavia.

Fuentes y bibliografía

Fuentes

Archivo de la República de Eslovenia:

- SI AS 2022 Slovenski center PEN [Centro Esloveno PEN]. Škatla [Caja] 1.
SI AS 2022 Slovenski center PEN [Centro Esloveno PEN]. Škatla [Caja] 24.
SI AS 1931, RSNZ SRS [Secretariado de Asuntos Interiores de la República Socialista de Eslovenia], A-20-6, inv. 660. Informacije DV [Informaciones del Servicio de Seguridad], 1965.
SI AS 1931, RSNZ SRS [Secretariado de Asuntos Interiores de la República Socialista de Eslovenia], A-22-9, inv. 647. Specialni bilteni SDV [Boletines Especiales del Servicio de Seguridad Nacional], 1965.
Yale Collection of American Literature, Beinecke Rare Book and Manuscript Library, Yale University:
YCAL MSS 471 Box 82 f.4 partial.

Archivo de la Televisión de Eslovenia:

- Utrinki s kongresa PEN kluba na Bleđu* [*Imágenes/cuados/escenas/pinceladas del Congreso del PEN club en Bled] (T: 3955), 8. 7. 1965, VKA 2678/2, RTV Ljubljana

Artículos de prensa:

- Pogačnik, B., Poezija in boj – moj vsakdanji kruh [Poesía y lucha – mi pan de cada día]. Delo VI, 1964, núm. 264, p. 6.
PEN Internacional, página oficial, <https://pen-international.org/es/>
Pogačnik, B., Kubanski pesnik in sekretar [Un poeta y secretario cubano], Delo VI, 1965, núm. 94, p. 5.
Slovenski center PEN [Centro PEN esloveno] página oficial, <https://www.penslovenia-zdruzenje.si/>

Bibliografía

- Alburquerque, G. F., *La Trinchera Letrada: Intelectuales latinoamericanos y Guerra Fría*, Santiago de Chile 2011. Open Edition Books: <https://books.openedition.org/ariadnaediciones/230>
Asturias, M. A., Discurso. *The writer and contemporary society*. Proceedings of the XXXIII International PEN Congress. Bled, 2-8 July 1965. / *L'écrivain et la société contemporaine*. Compte rendu du XXXIII congrès international du PEN. Bled, 2-8 juillet 1965, Ljubljana 1971, pp. 54-55.
Campaña, M., La Guerra Fría Cultural. Entrevista a María Eugenia Mudrovcic, *Guaragua* 16/41, 2012, pp. 89-98, <https://www.jstor.org/stable/43487896>

- Čupić, T., Barboza Lizano, O., Spasojević J., Las relaciones exteriores de la Yugoslavia de Tito con América Latina (siglo XX), en: *Desde España y Serbia hacia Iberoamérica. El auge de la literatura, la filología y la historia* (eds. Re, M., Kovacevic Petrovic, B., Azcona, J. M.), Madrid 2020, pp. 82-102, https://www.academia.edu/43650537/LAS_RELACIONES_EXTERIORES_DE_LA_YUGOSLAVIA_DE_TITO_CON_AM%C3%89RICA_LATINA_SIGLO_XX
- Doherty, Megan, *Pen International and its Republic of Letters 1921-1970*, Columbia University, 2011 (Tesis doctoral), file:///C:/Users/Uporabnik/Downloads/Doherty_columbia_0054D_10280.pdf
- Eraković, V., Titova «američka turneja» 1963. godine – poseta Brazilu, Čileu, Boliviji, Peruu i Sjedinjenim Američkim Državama, *Arhiv Jugoslavije* 1-2, 2015, 168-179, file:///C:/Users/Ursag/Downloads/aj_cas_2015_13_txt%20(1).pdf
- Fernández, P. A., *El talismán y otras evocaciones*, Madrid 1998.
- Gearon, L., Wynne-Davies, M., Literature and Security: CIA Engagement in the Arts – What Philosophy of Education Need to Know and Why, *Studies in Philosophy and Education* 52/4, 2019, pp. 742-761, https://www.researchgate.net/publication/332188838_Literature_and_Security_CIA_Engagement_in_the_Arts--What_Philosophers_of_Education_Need_to_Know_and_Why
- Javoršek, J., *Najlepša slovenska noč* [La más bella noche eslovena], Maribor 1966.
- Legendijk, V., Schipper, F., East, West, Home's Best: The Material Links of Cold War Yugoslavia, 1948-1980, *Icon* 22, 2016, pp. 28-54, <https://www.jstor.org/stable/44242740>
- Mihelič, M., *Ure mojih dni*, Ljubljana [1985] 2000.
- Miller, A., Discurso. *The writer and contemporary society*. Proceedings of the XXXIII International PEN Congress. Bled, 2-8 July 1965. / *L'écrivain et la société contemporaine*. Compte rendu du XXXIII congrès international du PEN. Bled, 2-8 juillet 1965. Ljubljana 1971, pp. 55-61.
- Miller, A., *Vueltas al tiempo*, E-Book (Trad. Moya, Antonio-Prometeo) 1988. Edición original: *Timebends*, New York 1987.
- Mudrovic, M. E., *Mundo Nuevo. Cultura y Guerra Fría en la década del 60*, Rosario 1997.
- Neruda, P., Discurso. *The writer and contemporary society*. Proceedings of the XXXIII International PEN Congress. Bled, 2-8 July 1965. / *L'écrivain et la société contemporaine*. Compte rendu du XXXIII congrès international du PEN. Bled, 2-8 juillet 1965. Ljubljana 1971, pp. 69-73.
- Neruda, P., *Obras completas I: De »Crepusculario« a »Las uvas y el viento«, 1923-1954*, Barcelona 1999.
- Pajović, S., Andrijević, M., Los estudios latinoamericanistas en Serbia, *Anuario Americanista Europeo* 8, 2010, pp. 92-107, <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00827310/document>

- Pajović S., Relaciones entre Yugoslavia y América Latina durante la Guerra Fría, en: *Iberoamericana Quinquiesclesiensis* (eds. Fisher, F., Lilón, D., Deak, M.), Pécs 2014, pp.79-93.
- Rodríguez Monegal, E., El P.E.N. Club contra la guerra fría, *Mundo Nuevo* 5, 1966, pp. 85-90, https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/bitstream/123456789/25915/1/118.El_P.E.N._Club_contra%20_la_guerra_fria.pdf
- Russell St. Clair, C., *Our Men in Paris?* Mundo Nuevo, *the Cuban Revolution, and the Politics of Cultural Freedom*, University of Texas at Austin, 2007 (Tesis doctoral), <https://repositories.lib.utexas.edu/bitstream/handle/2152/3179/cobbd58005.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Saunders, F. S.: *La CIA y la guerra fría cultural*. Epublibre, RLull (Trad. Rafael Fontes Muñoz) 2001, <https://icvlloreteuia.files.wordpress.com/2017/09/la-cia-y-la-guerra-fria-cultural-1.pdf>. (Título original: *Who Paid the Piper? The CIA And the Cultural Cold War*, New York 1999.)
- Sontag, S., Carta del Congreso del Pen Club, *Diálogos: Artes, Letras, Ciencias humanas* 2/2, 1966, pp. 30-32, <https://www.jstor.org/stable/27932207> (Traducción del texto Yugoslav Report: Writers and Conferences, *Writers and Politics: A Partisan Review Reader* 33, 1966, pp. 116-123.)
- Utrera, F., *Después de tantos desencantos. Vida y Obra Poéticas de los Panero*, Las Palmas de Gran Canaria 2008.
- Zourek, M., Los viajes de los intelectuales latinoamericanos a Europa Oriental 1947-1956: organización, circuitos de contacto y reflexiones, *Ars & Humanitas* 11/2, 2017, pp. 331-345.

Eslovenia y la Guerra Fría cultural: Miguel Ángel Asturias y Pablo Neruda en el Congreso PEN Internacional de 1965 en Bled

Palabras clave: Guerra Fría Cultural, Miguel Ángel Asturias, Pablo Neruda, PEN Internacional, Centro PEN esloveno

En julio de 1965 tuvo lugar en Bled, Eslovenia, el 33.º Congreso PEN Internacional, el primero organizado después de la Segunda Guerra Mundial en uno de los estados socialistas. Fue notorio el alcance político y simbólico de este evento ya que reunió a autores del mundo entero, tanto de los países del Este como del Oeste. Miguel Ángel Asturias y Pablo Neruda fueron dos de los más destacados, el primero también en calidad de candidato para la presidencia del PEN Internacional.

El artículo se centra en la trascendencia de la participación de estos dos autores latinoamericanos en el contexto específico político-cultural de los años 60 en el que se ideó y llevó a cabo dicho congreso, esto es, la segunda etapa de la Guerra Fría cultural, el posicionamiento de Yugoslavia como País No Alineado y la situación en América Latina. El objetivo de esta investigación es demostrar que el Congreso PEN Internacional no tuvo solamente una dimensión cultural e intelectual, sino también política, especialmente en cuanto al papel y el interés de la CIA en la organización de este encuentro.

Slovenija in kulturna hladna vojna: Miguel Ángel Asturias in Pablo Neruda na Kongresu Mednarodnega PEN leta 1965 na Bledu

Ključne besede: kulturna hladna vojna, Miguel Ángel Asturias, Pablo Neruda, Mednarodni PEN, Slovenski center PEN

Julija 1965 je bil na Bledu 33. Kongres Mednarodnega PEN, prvi organiziran v kateri od socialističnih držav. Politični in simbolni pomen tega dogodka je bil izjemno velik, saj je združil avtorje z vsega sveta, iz vzhodnih in zahodnih držav. Miguel Ángel Asturias in Pablo Neruda sta bila dva od najuglednejših udeležencev, prvi tudi v vlogi kandidata za predsednika Mednarodnega PEN.

Prispevek se osredotoča na pomen udeležbe teh dveh latinskoameriških avtorjev v specifičnem politično-kulturnem kontekstu 60. let, v katerem je bil kongres zasnovan in izpeljan: druga etapa kulturne hladne vojne, mednarodni položaj Jugoslavije kot neuvrščene države in razmere v Latinski Ameriki. Namen raziskave je dokazati, da Kongres Mednarodnega PEN ni imel zgolj kulturne in intelektualne dimenzije, temveč tudi politično, posebno glede vloge in interesa Cie pri organizaciji srečanja.

Slovenia and the Cultural Cold War: Miguel Ángel Asturias and Pablo Neruda at the 1965 International PEN Congress in Bled

Keywords: Cultural Cold War, Miguel Ángel Asturias, Pablo Neruda, International PEN, Slovenian PEN Center

In July 1965, the 33rd International PEN Congress took place in Bled, Slovenia, the first organized after World War II in a communist state. The political and symbolic

impact of this event was notable as it brought together authors from all over the world, both from the Eastern and Western Bloc. Miguel Ángel Asturias and Pablo Neruda were two of the most prominent participants in the event, the former also as a candidate for the presidency of the International PEN.

The article focuses on the significance of the participation of these two Latin American authors in the specific political-cultural context of the 1960s in which this congress was conceived and held: the second phase of the cultural Cold War, the positioning of Yugoslavia as a Non-Aligned state and the prevailing political situation in Latin America. The objective of this research is to demonstrate that the International PEN Congress had not only a cultural and intellectual dimension, but also a political one, especially regarding the role and interest of the CIA in the organization of this meeting.

O avtoricah

Maja Šabec je izredna profesorica za špansko in hispanoameriško književnost na Oddelku za romanske jezike in književnosti Filozofske fakultete Univerze v Ljubljani. Glavna področja njenega raziskovanja so španska književnost srednjega veka, španska dramatika ter recepcija in prevodi književnosti v španskem jeziku. Je članica slovenskega raziskovalnega programa »Teoretične in aplikativne raziskave jezikov: kontrastivni, sinhroni in diahroni vidiki«, avtorica vrste člankov in soavtorica več monografij s teh področij.

E-naslov: maja.sabec@ff.uni-lj.si

Marija Uršula Geršak je lektorica za španski jezik na Oddelku za romanske jezike in književnosti Filozofske fakultete Univerze v Ljubljani. Področja njenega raziskovanja in poučevanja so zgodovina in sodobna družba Španije in Latinske Amerike, hispanoameriška književnost booma in postbooma ter diktatorski roman. Organizirala je številne dogodke v zvezi s sodobno kulturno, socialno in politično situacijo v Španiji in Latinski Ameriki. Je tudi sodna prevajalka in tolmačka za španščino.

E-naslov: marijaursula.gersak@ff.uni-lj.si

About the authors

Maja Šabec is an associate professor of Spanish and Latin American literature in the Department of Romance Languages and Literature, University of Ljubljana. Her main fields of research are the Spanish literature of the Middle Ages, Spanish language theatre as well as the reception and translation of literature written in Spanish. She is a member of the Slovenian national research group *Theoretical and applied linguistic*

research: contrastive, synchronic and diachronic aspects and has authored various scholarly articles and co-authored several monographs on these topics.

E-mail: maja.sabec@ff.uni-lj.si

Marija Uršula Geršak is a lector in Spanish in the department of Romance Languages and Literatures at the Faculty of Arts, University of Ljubljana. Her principal areas of research and teaching are the history and contemporary society of Spain and Latin America, Latin American literature and Latin American boom, post-boom and dictator novels. She has organized and participated in numerous projects relating to the contemporary cultural, social and political situation in Spain and Latin America. She is also a court-certified translator and interpreter for Spanish in Slovenia.

E-mail: marijaursula.gersak@ff.uni-lj.si